

EL SIGNIFICADO PRACTICO Y ESPIRITUAL DE "DEJALO IR, DEJALO EN MANOS DE DIOS"

Saludos y bendiciones divinas para todos los que aquí se encuentran, mis queridos amigos. Con amor y gozo reanudo un nuevo período de trabajo para darles a todos la guía y ayuda que puedan necesitar. Su proceso de crecimiento continúa al nivel que verdaderamente lo deseen. Ya ha dado frutos maravillosos y los continuará dando. Cada uno de ustedes podrá encontrar en las palabras que tengo el privilegio de decirles esta tarde lo que más necesite. Si tratan de escuchar con el oído interior, ver con el ojo interno, sentir con su ser más profundo y dejar en paz las dudas de la mente, podrán encontrar exactamente lo que más necesitan para su desarrollo.

Frecuentemente les he dicho la frase, "Déjenlo ir, déjenlo en manos de Dios"; cuando ustedes meditan, ocasionalmente pronuncian estas mismas palabras. Examinemos el verdadero significado de "Dejar ir, dejar en manos de Dios" porque en esta frase amigos, hay mucho más de lo que los sentidos ordinarios pueden percibir.

Dejar ir obviamente significa dejar atrás el ego limitado con todo su voluntarismo, su entendimiento reducido y sus falsas concepciones. Significa dejar atrás miedos, desconfianzas, conceptos erróneos y sospechas. Pero también significa dejar atrás esa actitud insistente que dice "Solo puedo ser feliz si tal y tal hace ésto y lo otro, o si la vida responde exactamente como yo lo deseo". Esto frecuentemente se manifiesta como un deseo de no dejar atrás algo preciado que es por sí mismo legítimo y que ustedes tienen. ¿Es acaso que dejar atrás el voluntarismo del ego pequeño implica tener que optar por la infelicidad y la falta de realización? ¿Es incorrecta la lucha por la realización que cae bajo la categoría de "dejar ir"? Estas preguntas son importantes y las discutiremos ahora.

"Dejar ir" desde el centro de su ser, desde su corazón, desde su ser más profundo en donde habla Dios si ustedes desean escucharlo, es verdaderamente la meta suprema. Antes de que pueda existir este estado elevado y lleno de gracia se deben sobrepasar obstáculos y confusiones dualistas.

Es mucho más fácil entender un concepto filosófico o espiritual en términos generales que en sus aplicaciones cotidianas. Sus reacciones mundanas parecen frecuentemente tan pequeñas e insignificantes como para estar vinculadas con las áreas más importantes de la vida. Sin embargo solo podrán encontrar la clave de sus confusiones y conflictos al hacer exactamente las conexiones con estas áreas aparentemente insignificantes y que les impiden aplicar realmente las verdades espirituales supremas a su vida diaria.

Hablemos ahora de la confusión que he mencionado. Las grandes verdades, como todas las cosas, pueden ser distorsionadas y expresadas de una manera errónea. Así, mucha gente está conciente de la verdad acerca de lo benigno y generoso que es el universo y también de que la ley divina no requiere el sufrimiento, pero en su estado presente ellos intentan lograr la realización que desean tan vehementemente con su voluntarismo. Decirles a estas personas que deben dejar su corriente forzante parece implicar una resignación al vacío, al sufrimiento, al dolor y a nunca satisfacer un anhelo. Para evitar esto último ellos se aferran a una actitud tensa y forzada que impide el flujo del mundo superior que es luz, verdad, amor, abundancia y todas las realizaciones imaginables.

La influencia divina solo puede darse a su propio y armonioso ritmo cuando se le deja; energéticamente no debe haber nudos apretados. El voluntarismo, la ansiedad, la insistencia, las corrientes forzantes y la desconfianza crean un clima energético que obstaculiza el flujo divino. El estado de conciencia que produce estas actitudes insistentes, desconfiadas y forzadas es antitético a la conciencia divina. Se crea un desequilibrio en la confianza, ya que se confía en el ego pequeño y limitado mientras que se niega al ser superior divino. Esto no significa que el ego deba ser negado, pero se requiere expandir su creatividad y sabiduría permitiendo precisamente que se dé la influencia divina.

Como ustedes saben, todas las actitudes crean sistemas energéticos, el retener forzadamente crea un sistema cerrado de energía. Esto puede ser observado fácilmente a nivel externo, en dondequiera que se manifiesta la tiranía y el dominio de unos pocos individuos que imponen su voluntad sobre otros, reprimiendo y creando más miedo, la chispa creativa se sofoca. Un sistema cerrado siempre crea resistencia, aún cuando la gente se someta externamente por un tiempo a fuerza de sus propios miedos y debilidades.

La historia siempre ha demostrado lo anterior, en la mente confusa del hombre se considera a estos movimientos sanos como una rebelión general apareada y nutrida por una voluntad infantil de refutar la autoridad genuina, la verdad y la guía, así como de evitar la necesidad de auto-disciplina y de auto-responsabilidad.

Interiormente, sin embargo, la gente se rebela en contra de esa incertidumbre momentánea de dar un paso hacia el vacío aparente que se crea después de empezar a dejar ir y abandonar el voluntarismo forzado. En lugar de confiar en este proceso de dejarse ir, la gente confía en sus propios dioses falsos.

En las relaciones es fácil observar que esta presión interna de la corriente forzante sutil dice: "Tienes que amarme" y crea exactamente la respuesta opuesta a la deseada. Como individuo te puede ser imposible dejar atrás esta demanda porque no puedes tolerar el no ser amado. ¿No tienes derecho al amor? ¿No garantiza el universo la satisfacción de esa necesidad verdadera? ¿Cómo puedes dejar atrás la demanda y conformarte con el desolado vacío que temes se manifieste si renuncias a esta demanda de amor? Pero aún así, es tan claro que la mera actitud de decir "debes" provoca cualquier cosa menos amor en el otro. El amor no puede florecer en un sistema de

energía cerrado que proviene de la desconfianza, el poder, la distorsión de la verdad y el no amor. Eso no puede engendrar amor.

Aquellos de ustedes que realizan el trabajo interno en este camino, constantemente encuentran en sí mismos esta retención, este miedo, este forzar. Le pueden llamar resistencia o nombrarlo como deseen, básicamente la resistencia no se dá contra algún ser humano, el terapeuta, el maestro, o incluso en contra de alguna situación de dominio. La retención forzada, el no dejarse ir, existe siempre relacionado, en lo fundamental, con la lucha interior y espiritual acerca de en quien confiar, en el ego limitado o en el Dios interior. Para poder hacer ésto último se deben traspasar los estados provisionales de conciencia que la mente ha producido y desea evitar. Frecuentemente, el ser desea evitar lo que ha creado cuando es dolor, confusión, vacío o miedo. Sin embargo, es necesario abrazar, explorar y entender cualquier estado provisional que se dé, para poder disolverlo.

Hay una enorme diferencia entre considerar a este estadio temporal como una realidad definitiva que limita y considerarla como una condición temporal. En la medida que ustedes la consideren una situación definitiva, su ser se resistirá a dejarla ir, o bien caerá en un estado de resignación hacia la infelicidad y la impotencia.

Esta es la razón por la que es tan fuerte la resistencia a dejarse ir. Ustedes prefieren el estado de cosas en que se encuentran para evitar caer en aquellos otros estados de conciencia que han creado y que deben atravesar antes de que puedan dejarse ir y empiecen realmente a crear y a expandir su vida. Prefieren el status quo, aún cuando el estado de dejar ir y de dejarse en manos de Dios parezca maravilloso, rico, luminoso, gozoso y seguro. Muchos de ustedes han empezado a experimentar esto más frecuentemente. De esa manera la resistencia a dejarse ir va disminuyendo gradualmente. Esto no se dá por una decisión única, es una decisión y compromiso que debe repetirse muchas, muchas veces.

Se puede rastrear frecuentemente la tensión que sienten en la corriente que dice "deseo esto desesperadamente". Sin embargo la desesperación proviene más del forzar que excluye a Dios, que de no tener lo que ustedes desean. El forzar proviene del miedo, de la desconfianza y hay siempre un concepto de pobreza que parece justificar este aferrarse. Les repito lo que he mencionado anteriormente: dejar atrás el voluntarismo forzado implica antes que nada dejar atrás la insistencia de su deseo. El deseo debe soltarse momentáneamente, lo cual es algo muy distinto a soltarlo para siempre. Se debe abandonar temporalmente el "quién, dónde, qué, cuándo y cómo" de la satisfacción del deseo. Cuando ustedes han abandonado ésto, pueden entonces regresar al mismo "quien, dónde, qué, cuándo y cómo" pero esos deseos se manifestarán en un clima emocional y espiritual totalmente diferente.

Frecuentemente su insistencia por satisfacer el deseo de la manera específica que imaginan ahora, limita la satisfacción presente. Denle margen y oportunidad al proceso creativo y podrán ver que sobrepasará sus expectativas y visualizaciones de felicidad y satisfacción. En virtud de que su mente es muchas veces incapaz de concebir la riqueza del universo, deben aprender a vaciarse

ustedes mismos para permitir que el proceso divino se les revele. Esto es lo que significa "dejarse en manos de Dios".

Es verdad que algunas veces tendrán que dejar el deseo del voluntarismo que no quieren abandonar, pero ésto es real solo temporalmente. Si han acumulado internamente una imagen negativa de su propia vida en la que solo van a sufrir, entonces deben examinar y desalojar esta imagen para poder desactivar su poder energético. Esto no puede darse en un estado de retención y de lucha en contra de esta creencia negativa interna.

Si envían corrientes de dominio sobre las otras personas con las que se relacionan, si luchan en contra de su inmadurez y las imperfecciones que los hieren, es solo porque no confían en que su Dios interno puede darles una satisfacción sin que tengan que imponer sus ideas sobre los otros, independientemente de que estas sean correctas teóricamente.

La humanidad se encuentra atrapada en este conflicto: o se aferran en contra de la confusión, el dolor y el desamparo que temen como destino al dejarse ir, o se resignan al estado miserable para no aferrarse. Este conflicto universal es parte del estado dual de la mente que prevalece en su dimensión de conciencia. Me han escuchado con frecuencia explicar que hay muchas otras confusiones y conflictos de los que la humanidad trata arduamente de salir. En este ejemplo particular el conflicto de la humanidad se encuentra entre usar la corriente forzante o aceptar resignadamente un estado negativo, volverse impotente y albergar un concepto negativo de la vida. Este conflicto se aplica en ocasiones a todas las áreas de expresión vital, pero por lo general se aplica a alguna solamente.

Pueden externamente tender hacia una de esas actitudes, pero la otra también está en su interior ocultándose incluso de su propia conciencia. Digamos por ejemplo que son ustedes externamente agresivos, fuertes y temperamentalmente dotados para manejar y prevalecer sobre los demás ya sea por la fuerza, por una astuta persuasión o por la manipulación deshonestas. En ese caso, usan algunos de sus recursos para encubrir su resignación, su desesperanza y la desconfianza en la vida aunque solo sea en ciertas áreas. O pueden ser externamente un tipo de personalidad que desea sobre todo estar bien con los demás, que desea depender de ellos y no crear antagonismos. Entonces encontramos internamente el deseo de dominar. Frecuentemente tal dominio se obtiene por la sumisión. "Haré lo que dices, de manera que estarás atado a mí y tendrás que cumplir mis deseos. Te sentirás culpable de ofenderme cuando yo te demuestre que soy tan obediente". Me atrevo a decir que todos ustedes han encontrados estas actitudes escondidas en el curso de su trabajo.

Cualquiera que sea la manifestación externa de estas dos maneras de reaccionar en la vida, existe también la manifestación opuesta en ustedes. Pueden estar muy conscientes de la actitud manifiesta, pero todavía engañarse al pensar que la opuesta no se da en ustedes. Aquel que sea dominante externamente le será muy difícil manejar la desesperanza interna, aquel que externamente es débil, negativo, dependiente y sometido encontrará sumamente difícil manejar sus

rasgos manipuladores y dominantes encubiertos. Inevitablemente hay dos caras en la misma moneda.

Puede ser que al principio de este camino de auto-exploración, ni siquiera estén concientes de ciertos aspectos de su personalidad manifiesta. Poco a poco, en la medida que se observen a sí mismos serán más concientes primero de lo manifiesto y posteriormente del lado encubierto.

Cuando su personalidad es muy eficiente en la manera de manejar el mundo, encontrarán sumamente difícil encontrar ese aspecto oculto. Si son fuertes por naturaleza y han puesto al servicio de la corriente forzante ciertos aspectos de su fuerza, entonces por largo tiempo utilizarán esta solución para escabullirse y defenderse del desastre que ustedes perciben secretamente. Si son suaves y complacientes por naturaleza, pero utilizan estos recursos para manipular a los otros y esconder el deseo de dominio que quieren ejercer encontrarán extremadamente difícil dejar atrás lo primero para enfrentar esto último.

Si parece que ustedes obtienen lo que quieren a través del camino que han elegido y que es predominante en su personalidad, es mucho más difícil que vean lo que están eludiendo. Solo se verán lo suficientemente motivados para manejar este conflicto cuando la vida les muestre que su éxito es solo una ilusión y que están luchando realmente en contra de un estado de vacío que es resultado de la solución que han elegido.

Pueden obtener momentáneamente o verdaderamente lo que quieren, pero no obtendrán lo que anhelan. No tendrán satisfacción real ya que continuamente la impiden por el uso de estas pseudo soluciones. Pensemos por ejemplo que desean amor y cercanía con otro ser humano, pero se sienten inseguros de obtener este deseo a través de la libertad del otro. Supongamos entonces que se rigen por la posesividad, el dominio, los celos, la coerción y las demandas, ya sea de modo abierto o encubierto. También pueden regirse por la debilidad, la dependencia, las acusaciones, los juegos de crear culpa tales como "pobre de mí". Si la otra persona los ama parcialmente en verdad, pero también los necesita parcialmente de manera neurótica o los quiere explotar, se someterá a su regla pero se resentirá y los acusará, los odiará y despreciará por ello, aunque sea parte del acuerdo. Así, aunque aparentemente tengan éxito, no significa nada porque están luchando constantemente en contra de las reacciones por las cuales son co-responsables. Estas reacciones negativas en el otro solo reforzarán su imagen negativa de la vida, y así sucederá una y otra vez.

Pero ¿que pasa si tienen la valentía y la integridad de soltar las riendas y enfrentar el miedo de perder a esa persona? Si pierden, ¿qué es lo que han perdido? Pero si ganan obtendrán el gozo inmenso de descubrir que el otro quiere amarlos libremente sin necesidad de la coerción, manipulación y dominio. Esta es la riqueza verdadera que anhelan, y aún cuando pierdan a esa persona, ¿significa eso que tienen que estar solos para siempre? Por supuesto que no; sin embargo, quizá tengan que sumergirse por un tiempo en su confusión para poder disolver su poder de obstruir. De esta manera, pueden "dejarse en manos de Dios".

La creación divina desea para ustedes todas las bendiciones imaginables. Podrán establecer una confianza si pueden despejar sus dudas de que pueden tener realmente lo mejor. Pero la fé y la confianza no pueden crecer de las raíces podridas de la desconfianza y falta de fé. Si toda la energía que usan ahora para forzar y doblegar su ambiente la usaran para establecer una fé genuina en la abundancia de la vida, en la riqueza que su vida podría tener, podrían entonces crear tal riqueza. El encubrir su falta de fé, su desconfianza y su visión negativa y el encubrir los medios que utilizan para dominarlos les consume una gran cantidad de energía esencialmente creativa y muy valiosa.

Sugiero específicamente que todos ustedes busquen las manifestaciones tanto abiertas como encubiertas de esta lucha en ustedes y que vean en que áreas de su vida existen. Busquen su falta de fé cuando no se ponen en manos de Dios, cuando el dejarse implica una resignación a un estado de insatisfacción. Sientan el movimiento interno cuando ustedes dejan de arrebatarse y visualícense en un estado mental confiado, paciente y humilde en el que el universo les puede dar lo mejor.

Ya sea que experimenten externamente su aferrarse o que experimenten externamente la desesperanza de que no pueden tener lo mejor de la vida, traten de entrar en contacto con la actitud opuesta. Ambas facetas deben estar en la superficie para que puedan estar plenamente conscientes de ellas. Solo así serán capaces de encontrar la clave de lo que les he descrito. Sin embargo no será suficiente el escuchar esta clave, aunque realmente les ayude a encontrar la dirección correcta. Se requiere una gran cantidad de trabajo interior para usarla.

Quiero primero decir un poco más acerca de "dejarse ir, dejarse en manos de Dios" en cuanto a su relación con otros. He mencionado ya el conflicto aparente de desear ser amado, respetado y apreciado, y el forzar estos aspectos. También hablé acerca del dilema de tener que abandonar aparentemente el deseo y su confusión acerca de si tienen el derecho de hacerlo o no. Es muy importante volver a enfatizar que ninguna petición que hagan a la Creación puede ser acomodada por el universo cuando su condición es negativa, desesperanzada, forzada o trabada. Ni tampoco es una expresión genuina de amor de su parte la actitud de "debes amarme". El amor y el deber son antitéticos. El forzar no permite la libertad del otro, mientras que un sistema abierto de energía siempre funciona en la libertad.

La actitud característica de un sistema abierto de energía podría ser la siguiente: "Me gustaría que me amaras, pareces ser la persona con quien quisiera compartir mi ser y a quien quisiera darle todo mi ser. Si eres esa persona, sé que vendrás a mí en libertad, por tu propia voluntad. Aún cuando sé que al forzarte podría tener una influencia sobre tí, no quiero seguir este camino, confío en que el universo me dará lo que es justo. Si no deseas ésto libremente puedo dejarte ir desde lo más profundo y esperar con fé a que venga la persona que quiera apreciar y desear libremente lo que tengo que dar". Esta actitud refleja un sistema abierto de energía y es compatible con la abundancia disponible.

La abundancia flota constantemente a su alrededor, pero su sistema de energía obstruido erige una pared que los deja fuera de esa abundancia siempre presente. Por supuesto que el mismo principio se aplica a todas las relaciones: el querer un tipo específico de trabajo, ciertos amigos, desear gente que compre lo que venden, que reciban lo que tienen que dar, o que les den lo que ustedes buscan.

Un sistema cerrado de energía que se acompaña de una actitud de aferrarse con fuerza es realmente un arma falsa e ineficaz en contra de la visión negativa del universo en que viven, o al menos en contra de la visión de la vida que tienen. El arma es usada con mayor fuerza cuando muestra su ineficiencia, se vuelven más enérgicos, posesivos, demandantes, celosos y dominantes. De esta manera se cierra más y más el sistema energético y excluye las riquezas de la vida. Su ilusión de la naturaleza negativa de la vida se vé reforzada y luchan en contra de esta visión negativa ilusoria para no caer en la trampa de la resignación y del darse por vencidos, en lugar de solamente soltar y dejar ir.

Tienen que vivir en un sistema abierto de energía para establecer contacto con la vida y demandar comfortable y confiadamente sus riquezas. Deben ser ricos en sí mismos para poder ser energéticamente compatibles con las riquezas del universo. En un sistema cerrado de energía ustedes se sienten pobres y no pueden sacar provecho de su propia riqueza. Saberse ricos implica en primera instancia, ser lo suficientemente fuertes, generosos, honestos, lo suficientemente humildes para no ejercer la fuerza sobre los demás, no importa que tan sutilmente lo hagan.

El no dejar ir, implica una corriente forzante; fuerza, sin importar que tan encubierto o escondido lo haga porque bien saben que no tienen que forzar algo si eso se les puede dar libremente. La ironía es que lo que se les puede dar libremente se vuelve inaccesible porque ustedes están forzando. El no dejar ir viola su integridad a un nivel muy profundo, que provoca dudas sobre ustedes mismos y sobre su derecho a ser feliz. No dejar ir puede equipararse con ser un limosnero que roba. El dejar ir se puede equiparar con el conocer las propias riquezas y tener la voluntad de establecer este hecho en la conciencia. El dejar ir, implica entonces una mirada honesta y rigurosa hacia sus ilusiones, sus pretensiones y sus deshonestidades.

Como ustedes saben los pensamientos y energías crean constantemente. Hay una diferencia enorme entre crear un sistema cerrado de manipulación hacia los otros, hacia hechos, eventos o energías creativas alrededor de ustedes y crear un sistema abierto de energía mediante la confianza.

La clave es dejarse ir en la confianza. Para poder confiar primero se deben establecer ciertos vínculos intermediarios que no pueden evitarse. Estos vínculos forman el puente hacia una expectativa genuina y positiva de la vida, donde no hay presión, ni ansiedad, ni duda. En lugar de ello existe una fé profunda en que se puede tener lo mejor en todos los niveles de existencia y en que el universo es benigno. Esta es la clave de la que estamos hablando.

Un sistema abierto de energía en el cual ustedes crean satisfactores y abundancia en forma positiva requiere que descubran sus riquezas internas. Ustedes deben volverse ricos; si empiezan desde su pobreza nunca podrán crear ese sistema abierto de energía, lo más que pueden hacer es crear un sistema cerrado de energía en el que directa o indirectamente presionen, manden, forcen, demanden, manipulen...¡y se engañen!

El sistema abierto de energía que crea riquezas y fluye en ustedes tanto desde dentro como desde fuera debe provenir de esa abundancia en ustedes que permita afrontar una pérdida momentánea. Entonces pueden tolerar el dolor temporal de encontrar lo que realmente obstaculiza la satisfacción de esa necesidad no cubierta y removerlo finalmente gracias a un cambio de actitud interna. Esta es la manera de crear riqueza desde la pobreza.

Hay una secuencia de pasos a seguir en este proceso. El primero de ellos es: reconocer el conflicto que hemos discutido donde hay una lucha entre recurrir a la desesperanza o al forzar, aferrarse o aplicar una presión desde fuera. Paso número dos: reconocer que este conflicto existe porque están funcionando desde la premisa de una pobreza imaginaria, convencidos de que no tendrán lo que necesitan si abandonan el forzar, presionar o aferrarse. Ustedes creen que están condenados a nunca experimentar la satisfacción que desean, sin la cual su personalidad no puede florecer. Paso número tres: comprométanse totalmente a trabajar las razones reales de su insatisfacción en la manera usual que han aprendido en este camino. Esto debe hacerse en un espíritu de honestidad, perseverancia, paciencia y humildad. La humildad no significa dejar de culpar al universo por su pobreza en una área particular de su vida, sino investigar sus propias distorsiones que son las responsables de esta pobreza.

La mayoría de los seres humanos tienen ciertas áreas en las que se sienten ricos y algunas en las que se sienten empobrecidos y por tanto con necesidad. No parece haber consistencia en esto, así que es importante descubrir las áreas en las que se sienten ricos y aquellas en las que se sienten pobres.

Tal vez se sienten ricos al tener ciertos talentos creativos en los que confían completamente y con los que sienten interiormente esta abundancia ilimitada que es como un río que no cesa de fluir. Pero al mismo tiempo pueden sentirse pobres en relación a encontrar una verdadera reciprocidad en las relaciones. Otra persona puede sentirse muy segura en esta área, pero tener enormes dudas acerca de la abundancia y seguridad a nivel financiero. Todos ustedes saben ahora como buscar los conceptos erróneos, la intencionalidad negativa y las actitudes destructivas que subyacen a tal condición bloqueada. Tienen que tener mucha claridad acerca de en cuales áreas se sienten ricos y en cuáles pobres. En donde se sientan ricos, serán siempre ricos porque allí manifiestan una actitud generosa y honesta, pero en donde se sienten pobres, continuarán sintiéndose así hasta que establezcan la riqueza interior mediante la generosidad y honestidad.

Realmente la riqueza siempre existe en cada uno, pero si no saben que la poseen y se ciegan a ella, verdaderamente crearán y experienciarán solo su pobreza. Mientras más pobres se sientan, más reaccionarán como si no tuvieran nada que dar. ¿No han encontrado ustedes y los

demás en su camino que mantienen sus sentimientos bajo control, porque expresarlos podría crear un vacío insoportable, un vacío que solo puede ser llenado por los demás?

Veamos que sucede cuando ustedes se sienten pobres. He dicho anteriormente que cualquier tipo de presión, dominio o manipulación incrementa el engaño. La traducción de dicha actitud en palabras concretas podría ser: "Te forzaré a darme lo que no quieres darme libremente; si no puedo hacerlo con mi poder haré trampa, te haré sentir culpable de no darme lo que quiero, te acusaré y despreciaré por victimizarme, cambiaré todas las cosas y te acusaré de hacerme lo que secretamente hago contigo, por ejemplo, diré que me dominas porque te resistes a acatar mi objetivo de forzarte a que te sometas". Es muy fácil ver que esta actitud no tiene nada que ver con el amor, es injusta, engañosa, prohibitiva, e infringe la libertad de la otra persona, o por lo menos eso intenta hacer.

La actitud libre y amorosa de un sistema abierto de energía dice: "Sería muy feliz de tener tu amor, pero al amarte te doy la libertad de venir hacia mí cuando tu lo elijas. Si no deseas amarme, no tengo el derecho de hacerte sentir culpable fingiendo que eso me devastará". Esta es la verdadera honestidad, decencia e integridad que crea la riqueza. Tienen el derecho a desear ser amados, tener dinero, lograr satisfacción; pero si tratan de lograrlo de otra manera, sus medios se vuelven prohibitivos y deshonestos en el sentido más profundo. En virtud de que se sienten pobres, piensan que deben robar; y como continúan robando siguen siendo pobres, porque solo la honestidad merece la riqueza. La forma energética de forzar y aferrarse es como una prisión estrecha o una cadena muy corta.

Robar produce culpa y la culpa provoca duda del derecho a tener algo libremente. Justo de esta manera crean ustedes un clima de empobrecimiento en el cual realmente dudan de su capacidad de crear riqueza. También violan las leyes espirituales y es de gran importancia encontrar la manera en que lo están haciendo.

Durante el proceso de auto-exploración, también encontrarán su falta de fé en un universo que les dará lo que realmente quiere darles. Ustedes impiden que el universo les dé porque han establecido ese sistema cerrado de energía. Aún en las mejores relaciones, si se fuerza o presiona el amor más genuino, automáticamente se retraerá. Los demás resentirán su demanda de amor, aún aquellos que se sometan a sus propias motivaciones neuróticas. No se abren a recibir el amor existente o en desarrollo porque la forma de energía que lo impide se interpone. Una actitud de injusticia y deshonestidad está siempre presente cuando ustedes arrebatan y no "se dejan ir, no se dejan en manos de Dios". La presión crea una contra-presión, el soltar permite la posibilidad de experimentar la ley divina genuina, de experimentarla como es. Debe indagarse cualquier obscuridad y negatividad tal como se manifiesten, de manera que se pueda revelar su última esencia de luz y belleza. Solo cuando ustedes no se aferren, los otros podrán amarlos libremente.

Pueden incluso estar atrapados en una relación donde el amor no fluya libremente, pero esto es solo porque sus distorsiones y su concepto de empobrecimiento atrae a alguien que es incapaz de amar. Tienen primero que abandonar el deseo de una persona específica y aceptar el estado

momentáneo aparente de vacío y empobrecimiento. Se requiere atravesar ese estado provisional hasta que encuentren que el amor se les dá libremente, gracias al desarrollo de su salud, libertad y riqueza internas.

Una vez que hayan probado la diferencia entre lo que obtienen mediante el control y la presión y aquello que obtienen libremente, nunca más desearán lo primero, porque en realidad no tiene sentido. No les puede dar abundancia porque lo obtienen de su sensación de pobreza, una sensación falsa de pobreza que sin embargo se experimenta como pobreza.

La abundancia que es necesaria para tener, ser y vivir en un sistema abierto de energía donde la gente, el amor, la riqueza y el universo lleguen a ustedes libremente, solo puede ser creada cuando ustedes dan tanto como quieren recibir. Esta frase ha sido frecuentemente utilizada por todas las religiones y filosofías valiosas, no es nueva; sin embargo la generosidad es tan frecuentemente una estrategia manipulativa que encubre el engaño, el regateo, la deshonestidad, la traición y negatividad presente en su corazón. En virtud de que no se puede engañar al mundo interior de interacción verdadera cosechan lo que existe en ustedes mismos de acuerdo a sus creencias. Esta es la razón por la cual el dejar ir significa en principio sumergirse dentro de ese mundo negativo interior que han creado y ocultado a los demás y a su propia conciencia. Pero también deben recordar que ésto no es lo que verdaderamente son ustedes, ni a lo que están condenados, ni de lo que deben esconderse. Al admitir la existencia de esta parte negativa pueden cambiarla.

La auto-confrontación honesta incluye valentía y humildad y nunca conduce a la desesperanza, aún si al principio examinan ese mundo de pobreza que han creado en su conciencia. Vivan su dolor como un tunel que deben atravesar con el espíritu de enfrentar su propia creación. Cuando niegan este proceso y eligen en su lugar sentirse víctimas de la vida por ese dolor que han creado debido a la ignorancia, deshonestidad y negatividad, dicha elección no les ayuda sino les hace permanecer en la pobreza.

La actitud de dejar ir inevitablemente se dá gracias a la valentía de verse realmente a ustedes mismos. Esta actitud dice: "Si los demás quieren lo que yo tengo que ofrecer, se los daré gozosamente, si no lo desean, los dejaré ir, si ésto es doloroso aceptaré el dolor y exploraré lo que lo origina. Confío en la naturaleza benéfica de la vida para darme lo que necesito, aún si en este momento no soy capaz de experienciarlo".

Esta meditación, mis amigos, puede ser el paso final en la secuencia que he descrito, así pueden desembarazarse de ese dolor increíble y de la dicotomía de desesperanza en la que la humanidad está atrapada. Una persona puede estar más atrapada que otra, y algunos están involucrados solo hasta cierto grado. Sin embargo, cada ser humano está tratando de salir de este patrón. Al ver que sus demandas y su aferrarse forzadamente le impiden la satisfacción e implican un insulto al universo crean riqueza y un sistema de energía abierto. La demanda dice: "No creo que puedo tener, a menos que presione, empuje, engañe, manipule o force las cosas para que vengan a mí".

Cuando ustedes dan estos pasos, suelten primero lo que retienen y dejen ir lo que han adquirido a través de esta actitud forzante de voluntarismo y presión. Esto significa que pueden no obtener de manera inmediata lo que desean, primero deben crear esa actitud interna en la cual acepten con dignidad el no tener y continúen sintiendo, tal vez por la misma razón, su riqueza interna. La capacidad de actuar sin aquello que desean elevará su auto-estima y su integridad. Esto empezará a enriquecerlos desde dentro, desde sus propios recursos. Así la satisfacción del exterior pasa a un plano secundario, a pesar de que exista frecuentemente una necesidad genuina de satisfacción externa de deseos. Sin embargo tal satisfacción se convierte en un sub-producto natural de su estado interior. Tampoco debe ser algo sin lo que no puedan estar, porque en ese caso se están centrando en los demás y no en ustedes mismos.

La satisfacción externa, aunque importante, es solamente una consecuencia natural de su estado interior. Primero deben establecer el estado interior en el cual puedan abandonar lo que desean tener, aún si ésto los deja con una sensación de vacío, de dolor y de necesidad. Ustedes siempre se quedarán con la sensación de que existe otro estado de conciencia al que pueden acceder si no se resisten al estado presente. Esta es la manera de establecer el estado interior de riqueza que es compatible con la ley universal en una Creación que siempre está dispuesta a darles lo que verdaderamente necesitan para su felicidad.

Ahora quiero mencionarles algo sobre la culpa, un tema especialmente importante en relación a ésto y aclararles la diferencia entre culpa, vergüenza y arrepentimiento. En el pasado he mencionado frecuentemente la culpa justificada e injustificada. También he hablado acerca de la naturaleza destructiva de la culpa que devasta al ser humano y le impide la visión de su ser divino. Veamos ahora de que manera se diferencian la culpa, la vergüenza y el arrepentimiento.

Cuando se sienten culpables, dicen: "Estoy más allá de la redención, merezco mi ruina". Debido a que son parte integral de la creación, del universo, de Dios, se insultan a sí mismos cuando no confían en la abundancia, seguridad, bondad, justicia y belleza de la vida. No importa que tan negativa, destructiva, miserable, mala, deshonesto o manipuladora sea una parte de ustedes, es solo una parte y un aspecto temporal que su ser real tiene que manifestar materialmente para poderla reconocer y alterar. Nunca piensen que eso son ustedes completamente, deben estar muy alertas a esta distorsión peligrosa.

Hay una correlación directa entre esta culpa devastadora y su desconfianza de la vida. Es esencial que manejen esta distorsión de doble filo y la corrijan. En este tipo de culpa, inevitablemente se apartan del flujo divino. Así, se van de inmediato al extremo opuesto de encubrir sus faltas y defectos, aquellas áreas que necesitan enfrentar cabal y honestamente. La defensa en contra de sus deficiencias siempre se correlaciona con una culpa devastadora, y ésta se relaciona con la negación de la verdadera naturaleza de ese universo lleno de generosidad, de amor y de satisfacción que está disponible para todos los seres de la creación. Sean conscientes de esta culpa, mis amigos, porque no conduce a la auto-purificación, no es una actitud constructiva o realista.

¿Y que sucede con la vergüenza? La vergüenza es la emoción vinculada con la vanidad y la apariencia. Tal vez se avergüencen de exponer algo a los demás porque desean pretender ser distintos de lo que son. La imagen idealizada del yo prevalece sobre lo que es real. Así pierden el contacto con el tesoro de su ser real. Hay por tanto una diferencia entre la culpa y la vergüenza, la culpa se relaciona con su ser interior, ustedes exageran y se arruinan en un juego con ustedes mismos. La vergüenza se aplica a la imagen, a la pretensión hacia el mundo externo.

El arrepentimiento verdadero no tienen nada que ver con la culpa o la vergüenza. Simplemente es un reconocimiento de sus deficiencias, limitaciones, defectos, impurezas y negatividades. Admite que hay una parte en ustedes que viola la ley espiritual y por tanto su integridad más profunda. Sentirse arrepentidos, admitir que estas impurezas son un gasto inútil de energía y que hieren tanto a los demás como a ustedes mismos, es enteramente diferente de esa culpa devastadora o de la vergüenza. El arrepentimiento hace posible decir: "Si, es cierto que tengo esta deshonestidad, esa miseria, falso orgullo, odio, malicia o lo que sea; pero yo no soy eso, el hecho de que lo reconozca, me arrepienta y desee cambiarlo establece una alianza con mi ser divino que finalmente sobrepasará cualquier rasgo negativo del que me arrepiento". El "yo" que no le gusta y quiere cambiar los aspectos destructivos, falsos y desviados permanece intacto, aún cuando se dé cuenta de que algo está fuera de sitio. Así que hagan la distinción entre culpa, vergüenza y arrepentimiento y vean que la culpa es en gran parte una falta de fé en el universo.

Mis queridos y amados amigos, hay muchos ayudantes espirituales aquí alrededor suyo y alrededor de cualquiera que se aventure en este camino de auto-desarrollo. Algunos de ustedes pueden dudar de la realidad de la vida espiritual más allá del cuerpo, pero es un hecho, independientemente de que lo duden o no. Hay todo un mundo que es intangible para ustedes ahora pero que en realidad es totalmente tangible. De hecho, es mucho más tangible que el mundo que ustedes consideran real. Este último es un reflejo, una imagen en espejo, una proyección en la que el ser real se sumerge para realizar una tarea.

Den el libre regalo de amor verdadero dejando a los demás ser, aún cuando esto signifique una pérdida momentánea. Dejense ir en la confianza y fé de que la vida desea inundarlos con sus regalos. Mientras más establezcan esta actitud de confianza en ustedes, más podrán conocer esa belleza interior, ese mundo interior de realidad que no puede perecer jamás.

En la medida en que perseveren en este camino genuino, su crecimiento será más y más tangible. Resolverán sus problemas de una manera más profunda y su experiencia de gozo y seguridad, de paz y placer será más profunda, más duradera y menos contaminada por esa contracción temerosa. Serán más capaces de realizarse por la honestidad de enfrentarse a ustedes mismos en la verdad. Que las bendiciones divinas sean con ustedes. Queden en paz.